

La antigua colonia francesa de Dahomey fue el primer Estado africano que implantó un sistema democrático pluralista, en 1990, tras permanecer cerca de 20 años bajo un régimen de orientación marxista-leninista. Desde entonces presenta **gran estabilidad política** y alternancia en el poder. Desde abril de 2016 el presidente es Patrice Talon.

La pobreza, la corrupción, muy extendida entre las instituciones, la desigualdad y el rápido crecimiento demográfico constituyen las principales deficiencias sociales que padece el país.

La **economía se basa**, en la producción y comercialización de algodón y en el sector servicios, principalmente relacionados con el tránsito de mercancías. El crecimiento económico presenta un comportamiento inestable, determinado por las variaciones en el precio del algodón, las condiciones climáticas, la dependencia del ciclo económico de Nigeria y las transferencias de los países donantes.

Una vez pasado el efecto de la devaluación del Franco FCA, en 1994, la inflación se ha mantenido bajo control, en una horquilla del 0-5%. La política monetaria es competencia del Banco Central de los Estados de África Occidental, que aplica medidas ortodoxas. Sin embargo, el instrumento más importante es el tipo de cambio fijo con el euro, respaldado por el Tesoro Francés.

Sistema financiero poco desarrollado y concentrado en pocas empresas y sectores. Recientemente, los planes gubernamentales de mejora de las infraestructuras han incrementado la exposición al sector público de la banca.

La deuda pública se mantiene en niveles sostenibles, por debajo del 30%. Sin embargo, el endeudamiento se ha incrementado en los últimos años, como consecuencia de la financiación de los planes de mejora de las infraestructuras.

Tradicional **posición deficitaria del saldo por cuenta corriente**. El desequilibrio ha empeorado en los últimos años, hasta alcanzar el 10% del PIB, por el aumento de las importaciones de bienes de capital.

Gracias a la iniciativa HIPC, la deuda externa se redujo hasta el 11% del PIB en el año 2006. Desde entonces ha mantenido un endeudamiento sostenible, por debajo del 30% del PIB, con un alto componente concesional. En los últimos años ha aumentado el peso de los acreedores no oficiales y el endeudamiento en términos comerciales, pese a que el peso relativo al PIB se ha mantenido en el mismo nivel.

1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➡ Primer país de África Subsahariana que adoptó un sistema democrático multipartidista.
- ➡ Se considera que tiene un sistema político sólido y estable, en el que existe alternancia en el poder y las transiciones entre gobiernos transcurren de forma pacífica.
- ➡ La pobreza, la elevada corrupción, la desigualdad y el rápido crecimiento demográfico constituyen las principales vulnerabilidades sociales que enfrenta el país.

ALTERANCIA POLÍTICA Y SÓLIDO SISTEMA DEMOCRÁTICO

La República de Benín, anteriormente conocida como Dahomey, proclamó su independencia en 1960, tras seis décadas de colonialismo francés. Tras una primera época caracterizada por un escenario político cambiante, ha conseguido una insólita madurez democrática para un país de África Subsahariana: se respetan los límites presidenciales, existe pluralismo político, los distintos partidos se alternan en el poder y las transiciones entre gobiernos transcurren de forma pacífica. Benín fue, además, pionero en la adopción de un sistema multipartidista, a principios de los años 90, convirtiéndose en un referente para los países de la región.

La época colonial dejó tras de sí un país arruinado, por el agotamiento de los recursos naturales, y una sociedad muy dividida entre la población local y las élites coloniales. La década posterior a la independencia se caracterizó por la elevada inestabilidad política: se sucedieron hasta doce gobiernos, se produjeron quince golpes de Estado y se adoptaron seis constituciones distintas. En 1972, el levantamiento militar liderado por el general Mathieu Kérékou puso fin a esta época e instauró un sistema de partido único de ideología marxista-leninista, el Partido Revolucionario Popular. Dahomey pasó a conocerse como la República Popular de Benín y se emprende una campaña de nacionalización de la banca y la industria petrolífera.

Años más tarde, fue el propio Kérékou quien, debido a la presión internacional tras la caída de la URSS y a la paulatina aproximación a los organismos financieros internacionales, convocó la Conferencia Nacional de 1990 con representación de todas las corrientes políticas. En la conferencia se acordó modificar las estructuras de gobierno, crear una Asamblea Nacional, se redactó una nueva Constitución, vigente en la actualidad, y se estableció un sistema multipartidista. Además, se nombró un Primer Ministro, Nicéphore Soglo, se amnistió al presidente y se cambió nuevamente el nombre del país. La República de Benín se convirtió así en el primer Estado africano en realizar la transición a un sistema democrático.

POBLACIÓN	10,9 mill. (2015)
RENTA PER CÁPITA	840 \$ (2015)
EXTENSIÓN	114.763 km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	República presidencial
CORRUPCIÓN	95/178
DOING BUSINESS	155/190 (2016)

Un año después, en 1991, se celebraron las primeras elecciones democráticas, que dieron la victoria a Nicéphore Soglo. El nuevo presidente, que venía de trabajar en el Banco Mundial y el FMI, adoptó medidas orientadas a liberalizar la economía y garantizó la independencia del proceso electoral mediante la creación de una Comisión Electoral Nacional Autónoma (CENA), lo que fue determinante para la consolidación

democrática del país. Tras dos décadas de intervencionismo estatal, el sector público estaba sobredimensionado y las empresas propiedad del Estado eran ineficientes. Soglo acometió medidas de ajuste que incluían un drástico recorte del gasto público y el inicio del proceso de privatización. Se produjeron, como consecuencia, despidos masivos y bajada de salarios lo que provocó constantes protestas de los sindicatos, que contaban con mucho peso en el país. El descontento de la población beninesa, así como la presión de Francia, donde se le acusaba de mostrar un claro sesgo estadounidense, la valieron la derrota en las elecciones de 1996. Así, Kérékou retornó al poder, esta vez de forma democrática, y olvidando su pasado marxista, continuó con la liberalización de la economía, motivo por el cual se le apodó "El Camaleón". Permaneció en el cargo durante dos legislaturas, a pesar de las protestas sindicales y de acusaciones de fraude electoral en los comicios del año 2001.

La Constitución establecía el límite presidencial en dos legislaturas y prohibía a los candidatos mayores de 70 años presentarse a las elecciones. Ni Soglo ni Kérékou cumplían los requisitos necesarios para optar al puesto en 2006 y, para sorpresa de todos, Kérékou no nombró ningún sucesor político. La población beninesa puso a prueba una vez más la estabilidad de su sistema democrático y, en unas elecciones consideradas transparentes y legítimas, eligió a Boni Yayi, antiguo presidente del Banco Africano Occidental de Desarrollo (BAOD) quien, hasta entonces, se había mantenido al margen de la vida política del país.

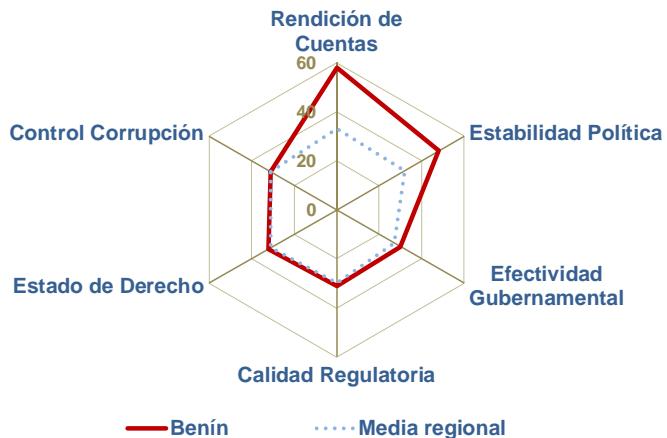
Yayi aprovechó la coyuntura de crisis del sector algodonero para presentar un programa electoral orientado a favorecer el crecimiento económico. Permaneció en el cargo durante dos legislaturas, caracterizadas por una gran tensión social. La primera estuvo marcada por el escándalo de fraude de la empresa ICC Services, que dejó sin ahorros a miles de benineses y en la segunda hubo dos intentonas golpistas y una supuesta trama para atentar contra él. Yayi renunció a eliminar el límite presidencial y no se presentó a una nueva reelección. La carrera electoral quedaba así en manos del que era entonces Primer Ministro, Lionel Zinsou, que partía en clara ventaja, y Patrice Talon, un magnate algodonero. Ambos concurrieron a la segunda vuelta de las elecciones y finalmente, en marzo de 2016, Talon se impuso con el 65,4% de los votos, convirtiéndose en el cuarto presidente elegido democráticamente.

Benín no cuenta con formaciones políticas fuertes, por lo que las elecciones tienen un cariz muy personalista. La Asamblea Nacional suele estar muy fragmentada entre los distintos partidos y en contadas ocasiones el presidente cuenta con el respaldo de la cámara, lo que dificulta la gobernabilidad. Los partidos representados en la Asamblea tienen su origen en las diferentes etnias y religiones del país. En el norte el Islam es la religión más extendida y las etnias Somba y Bariba son mayoritarias, mientras que en la región sur la mayor parte de la población practica el cristianismo o animismo y pertenecen a las etnias Fon o Yoruba. Además, el nivel de ingresos también varía sustancialmente entre las dos zonas del país. El sur, al contar con acceso al mar, se ha convertido en un enclave comercial importante para la región y tiene un nivel de desarrollo mayor que la zona norte, que es mayoritariamente agraria. A diferencia de lo que ocurre en numerosos países de África Subsahariana, donde las diferencias son el foco de numerosos conflictos violentos, las distintas tribus y etnias conviven en una situación de relativa paz social.

En los Índices de Buen Gobierno del Banco Mundial Benín obtiene puntuaciones por encima de la media regional en cuestiones como estabilidad política o rendición de cuentas, mientras que en aspectos como estado de derecho o calidad regulatoria presenta niveles similares a los de su

entorno. Sin embargo, Benín es uno de los países más pobres del mundo, con cerca de la mitad de la población viviendo bajo el umbral de la pobreza y un Índice GINI del 43,5⁽¹⁾. Además, la elevada corrupción⁽²⁾, las deficiencias educativas, con una tasa de alfabetización muy reducida, y el elevado crecimiento demográfico (2,7%), son las principales vulnerabilidades que enfrenta el país y suponen importantes barreras al crecimiento.

Índices de buen gobierno 2016



Fuente: Banco Mundial

BUENAS RELACIONES INTERNACIONALES

Benín ha mantenido tradicionalmente una política exterior de perfil bajo y conciliadora. Mantiene buenas relaciones con los países de África Subsahariana, especialmente con Nigeria y Togo, por su cercanía geográfica, así como con las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs). Las elevadas necesidades de financiación han determinado la política exterior beninesa. Desde el final de la época colonial y hasta el golpe de estado de Kérékou, el país recibió ayuda financiera de Francia, antigua metrópoli. Posteriormente encontró financiación en los países del bloque soviético y, coincidiendo con el fin de la URSS y desde la instauración de la democracia en el país, son los organismos internacionales como el Banco Mundial y el FMI quienes ofrecen dicha asistencia. Todos los ex presidentes se han encargado de fomentar estas buenas relaciones con las instituciones internacionales. Boni Yayi, además, promovió las relaciones con China, un nuevo aliado que, desde 2011, también ofrece apoyo económico.

A nivel regional, participa en distintas misiones de paz en Liberia, Costa de Marfil, Sudán del Sur o República Democrática del Congo. Además, colabora con la coalición militar formada por Nigeria, Chad y Camerún para combatir al grupo terrorista Boko Haram. Además, han empezado

-
- (1) El coeficiente de Gini es un indicador que mide la desigualdad de los ingresos dentro de un país. El valor 0 corresponde a la perfecta igualdad, y el 100 equivale a la máxima desigualdad.
- (2) Benín ocupaba la posición 95 de 178 países analizados en el ranking del Índice de Percepción de la Corrupción elaborado por Transparencia Internacional en 2016.

a colaborar para combatir la piratería en el Golfo de Guinea debido al aumento del número de ataques. En 2013 resolvió una disputa fronteriza con Burkina Faso y Níger en el Tribunal de Justicia Internacional, por la que cedió la propiedad de 14 pueblos a Burkina Faso y 4 a Níger. La relación con Nigeria es especialmente relevante: es su mayor socio comercial, su principal proveedor de petróleo y cuentan con sistemas eléctricos conectados.

Pertenece a la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA por sus siglas en francés)⁽³⁾ que se engloba dentro de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO)⁽⁴⁾. Con los países de la UEMOA mantiene una zona libre de aranceles, una política monetaria común coordinada por el Banco Central de los Estados del África Occidental (BCEAO) y una moneda común, el Franco CFA. Además, desde el año 2015 se ha iniciado un proceso de mayor integración económica entre los países de la CEDEAO mediante la introducción de una Tarifa Externa Común.

2. SITUACIÓN ECONÓMICA

- ➡ Economía mayoritariamente agraria, basada en la producción y comercialización de algodón.
- ➡ Comportamiento inestable del crecimiento económico, que está determinado por las variaciones en el precio del algodón, las condiciones climáticas, la economía de Nigeria y las transferencias de los países donantes.
- ➡ Enfrenta importantes deficiencias estructurales que impiden un mayor desarrollo del tejido empresarial.

Benín es un país de ingreso bajo (renta per cápita de 840 \$ en 2015) con una economía muy pequeña (PIB estimado de 8.930 en 2016), que supone un 10% del PIB de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMAO) y menos del 1% del PIB de África Subsahariana. Los recursos naturales son escasos. Se trata de una economía mayoritariamente agrícola, basada en el cultivo de algodón. No obstante, ha sabido aprovechar su situación geográfica, política y económica para consolidarse como enclave comercial estratégico en la región del Golfo de Guinea. De hecho, el comercio es el otro soporte de la economía beninesa.

El sector primario aporta el 22% del PIB pero emplea al 70% de la mano de obra. La agricultura enfrenta serios problemas estructurales que le impiden alcanzar un mayor desarrollo y ser más competitiva. Solo el 20% del terreno arable está explotado, no se invierte en mejora de las infraestructuras, ni en maquinaria y la productividad por trabajador es bajísima. El principal cultivo es el algodón, aunque también son importantes el arroz, el maíz o la caña de azúcar, que se orientan a la exportación al mercado nigeriano. Gran parte de la población rural, sin embargo,

(3) Los países que forman la UEMOA son Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Bissau, Mali, Níger, Senegal y Togo.

(4) La CEDEAO la integran los países de la UEMOA y los países de la Zona Monetaria del Oeste de África (Cabo Verde, Gambia, Ghana, Guinea, Liberia, Nigeria, Sierra Leona).

vive de la agricultura de subsistencia. La elevada aportación del algodón al PIB vincula el crecimiento a las variaciones de su precio y a las condiciones climáticas.

PIB	8.930 mill.\$
CRECIMIENTO PIB	4,6
INFLACIÓN	2,2
SALDO FISCAL	-4,2
SALDO POR C/C	-9,9

Datos estimados a 2016

El sector industrial supone un cuarto del PIB, pero emplea únicamente al 9% de la población. La industria del procesamiento de alimentos ha adquirido cierta importancia junto con la del tratamiento de algodón y la fabricación de cemento. La minería no es un sector relevante. Cuenta con reservas de petróleo, mármol, caliza y oro, aunque en una proporción muy pequeña. El yacimiento petrolero de Seme, con una capacidad de producción de 7.500 barriles al día,

fue descubierto en 1987 y abandonado diez años después. En la actualidad se ha reabierto y se ha cedido su explotación a la empresa nigeriana SAPETRO hasta agotar las reservas.

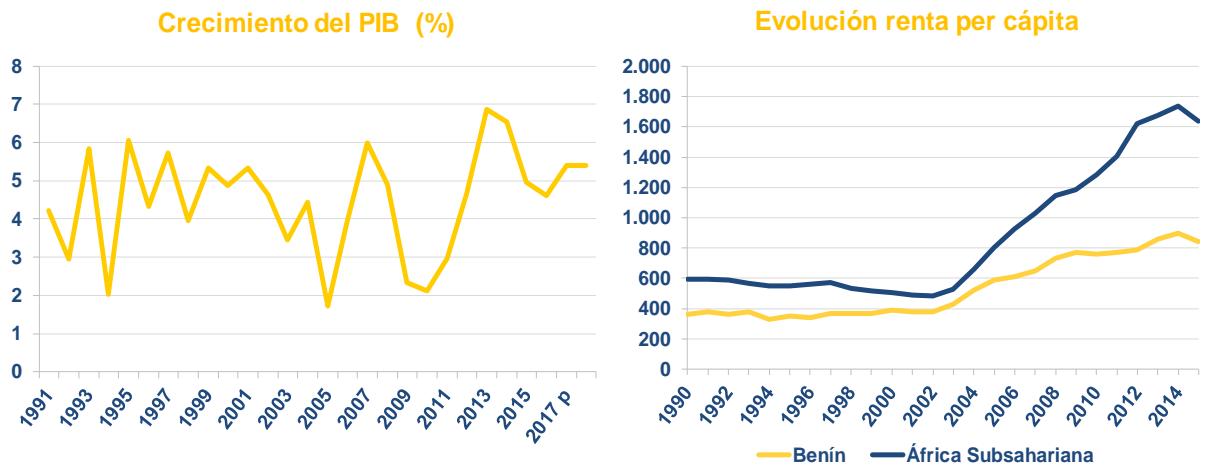
Los servicios marítimos y de tránsito son el núcleo del sector terciario, que aporta más de la mitad del PIB. El puerto de Cotonú es la salida al mar de Níger y Burkina Faso y desempeña un papel esencial en el comercio con Nigeria. En los últimos años, la inversión en la mejora de las instalaciones ha permitido dinamizar los servicios de transporte y ganar competitividad a nivel regional. A pesar de ello, la corrupción, muy habitual entre las autoridades aduaneras, el retraso en las entregas de mercancías y el elevado comercio informal impiden un desarrollo mayor del sector. En los últimos años ha cobrado importancia el fenómeno de la piratería, cada vez más intensa en el Golfo de Benín y en el de Guinea. A medio plazo esto constituye un factor de riesgo, ya que puede desincentivar el uso del puerto de Cotonú, e incrementar los costes de transporte.

En la década de los 90, como ya se ha dicho, se acometieron políticas liberalizadoras que, entre otras cosas, impulsaron la entrada de capital privado, incluso en áreas tan importantes como la gestión del puerto de Cotonú, la empresa distribuidora de petróleos (SONACOP) o el tratamiento del algodón.

Sin embargo, las deficiencias estructurales que enfrenta la economía se erigen como la principal barrera para el desarrollo del sector privado. Benín ocupa la posición 155 de 190 países en el ranking del Doing Business del Banco Mundial, por debajo de la media de África Subsahariana. La falta de infraestructuras adecuadas, la corrupción de las instituciones, los continuos cortes de luz por los problemas en la distribución eléctrica, dificultan enormemente la implantación de empresas en el país. Además la informalidad afecta al 65% de la fuerza laboral y el contrabando es una práctica muy extendida.

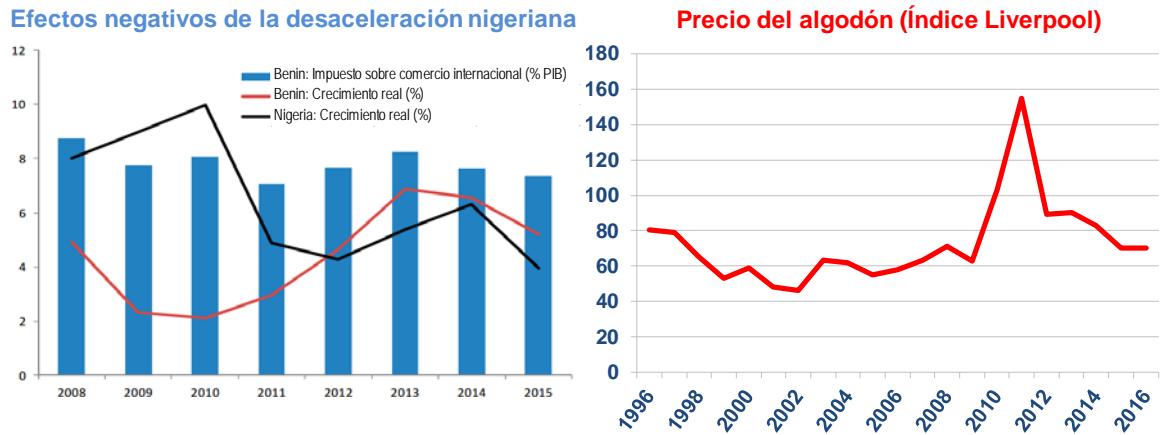
Benín es un país muy vulnerable a los shocks externos, puesto que los determinantes del crecimiento son la cotización del precio del algodón, las condiciones climáticas, la evolución económica de Nigeria y las transferencias de los países donantes.

Benín inició la transición a una economía de mercado en una situación crítica y con grandes desequilibrios en todas sus variables macroeconómicas. El crecimiento del PIB ha promediado desde entonces un 4%, una tasa muy baja para un país en vías de desarrollo y con un rápido crecimiento demográfico. Esto tiene como consecuencia un aumento muy lento de la renta per cápita, que se sitúa por debajo de la media de África Subsahariana.



Fuente: FMI

El crecimiento del PIB experimentó una aceleración en 2011-14, debido al aumento de los precios del algodón como consecuencia de las malas cosechas en Pakistán, Australia y la India. En esos años, el PIB creció a una tasa media cercana al 7%. En los dos últimos ejercicios se ha desacelerado nuevamente (4,6% en 2016). Este descenso se explica por el desplome del precio de las materias primas, que ha afectado enormemente al comercio con los países vecinos, y que es especialmente relevante en el caso de Nigeria, que en 2016 registró caída del PIB y que ha impuesto controles a las importaciones para atajar las dificultades de liquidez. Un descenso de un punto porcentual en el crecimiento económico de Nigeria supone una reducción de un 0,3 en la tasa de Benín. El comercio informal con Nigeria equivale a un 20% del PIB de Benín y el 85% del petróleo que se consume en el país procede de su vecino. Paralelamente, el sector algodonero sufre dos shocks simultáneos: por una parte, la producción ha caído un 30% debido a la sequía provocada por el fenómeno de El Niño; por otra, ha descendido el precio de la libra de algodón como consecuencia de la venta del stock acumulado de China.



Fuente: FMI

3. INFLACIÓN, POLÍTICA MONETARIA Y SISTEMA FINANCIERO

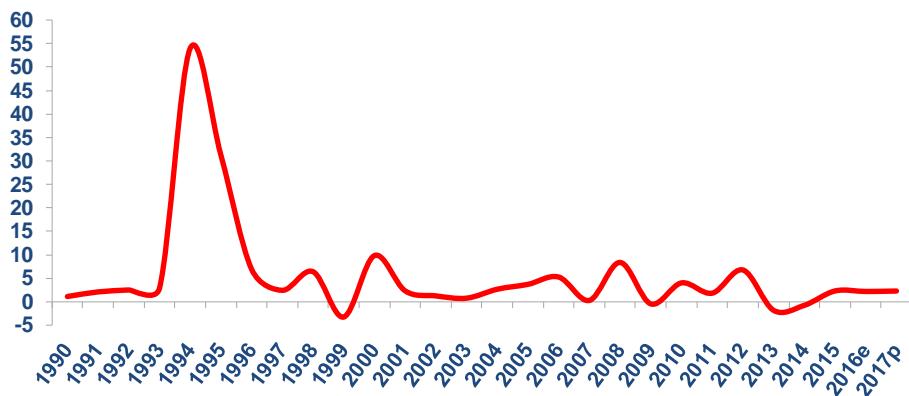
- ➡ Inflación controlada. El crecimiento de precios fluctúa en la horquilla del 0-5%.
- ➡ Delega su política monetaria en el BCEAO, que aplica medidas de tipo ortodoxo con el objetivo de asegurar la estabilidad de precios.
- ➡ Sistema financiero poco desarrollado. Se encuentra muy concentrado en pocas empresas y los sectores principales. Reciente incremento del crédito al sector público.

INFLACIÓN BAJA Y ESTABLE, Y TIPO DE CAMBIO FIJADO AL EURO

Desde la devaluación del Franco CFA de África Occidental en 1994, la inflación de Benín ha oscilado en torno al 0-5%. A finales de 2016 la inflación se situaba en el 2,2%. Estas variaciones son consecuencia de la volatilidad de los precios de los alimentos y del transporte, con gran peso en la cesta de consumo. Esta estabilidad contrasta con las elevadas tasas de inflación de algunos países de África Subsahariana, como el caso de Nigeria, que alcanzó el 18,5%, o Angola con un 48%.

Al pertenecer a la UEMOA, la gestión de la política monetaria reside en el Banco Central de los Estados de África Occidental (BCEAO), que aplica una de tipo ortodoxo. Con el objetivo de preservar la estabilidad de precios, ha fijado el máximo de inflación en el 3% para cada uno de los países miembros. El tipo de interés nominal se sitúa en el 4,5%. En cualquier caso, debido a la falta de desarrollo del mercado financiero, las variaciones de tipos tienen escasos efectos sobre la economía. El verdadero instrumento de la política monetaria es el tipo de cambio. El Franco CFA mantiene un tipo de cambio fijo con el euro, respaldado por el Tesoro francés, lo que otorga disciplina monetaria, elimina el riesgo de transferencia y de convertibilidad y favorece la estabilidad de los precios. Así pues, el vínculo del franco CFA con el euro es la principal justificación del buen comportamiento inflacionario.

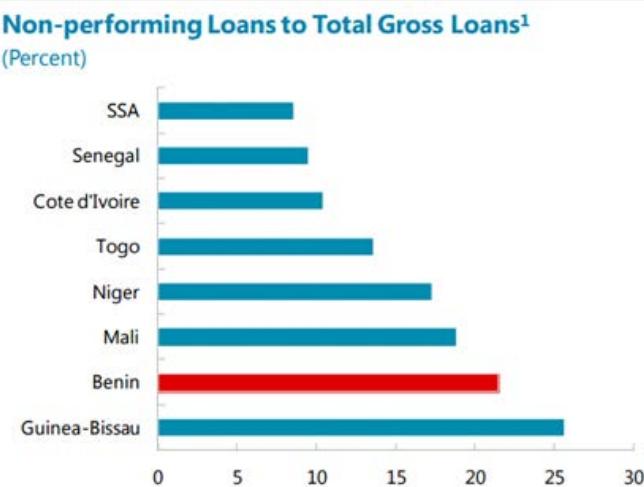
Inflación final período



Fuente: FMI

UN SECTOR FINANCIERO PEQUEÑO Y FRÁGIL

El sector financiero es deficitario y se encuentra poco desarrollado, como suele suceder en muchos países de la región. En el 2015 existían 15 bancos y en el 2016 se concedieron tres licencias de apertura más. Todos ellos son grupos bancarios extranjeros, franceses o nigerianos principalmente. La concentración es elevada, ya que tres grupos bancarios aglutinan cerca del 60% de los activos. Presenta la tasa de créditos morosos más elevada de la UEMOA, lo que ha restringido el crédito al sector privado. Por otro lado, la falta de diversificación sectorial y empresarial, sumada al peso de los servicios de transporte y del comercio intrarregional en la economía, tiene como consecuencia una mayor concentración del crédito en un número reducido de empresas y sectores, lo que finalmente se traduce en mayor exposición y riesgo. En 2014 un único grupo empresarial puso en serias dificultades a seis bancos diferentes. Pese a los intentos por diversificar la cartera, la elevada informalidad de la economía, la gran concentración empresarial y la ausencia de mercado interbancario impide un mayor desarrollo del sector financiero.



Fuente: FMI

En los tres últimos años se ha producido un aumento del peso del sector público en la cartera de las entidades financieras, debido al mayor recurso al endeudamiento en términos comerciales para financiar los planes de mejora de las infraestructuras. De hecho, los préstamos al sector público entre 2014 y 2016 aumentaron un 24%.

Por último, hay que destacar una cuestión característica de Benín. El subdesarrollo del sistema financiero hace que las instituciones de microfinanzas jueguen un rol esencial. Estas organizaciones que no están sujetas a ningún sistema de regulación ni supervisión, han experimentado un enorme crecimiento en los últimos tiempos y se calcula que en la actualidad proporcionan servicios al 20% de la población y acumulan el 10% del total de los activos. Preocupa la falta de supervisión adecuada de estas entidades, por la creciente proporción de crédito que suministran y porque muchos carecen incluso de autorización.

4. SECTOR PÚBLICO Y POLÍTICA FISCAL

- ↳ Política fiscal prudente, que ha contribuido a mantener la deuda pública por debajo del 30% del PIB. Sin embargo, el endeudamiento se ha incrementado en los últimos años a consecuencia de la financiación de los planes de mejora de las infraestructuras.
- ↳ La entrada en vigor de la Tarifa Exterior Común, con la reducción progresiva de los aranceles entre Benín y Nigeria, puede poner en peligro la sostenibilidad fiscal del país por los menores ingresos aduaneros.

MEJORA DE LA GESTIÓN FISCAL

Las cuentas públicas beninesas han sido tradicionalmente deficitarias. Desde el año 2000 la aplicación de una disciplina fiscal más estricta propició un aumento de los ingresos y un mayor control del gasto. Sin embargo, sigue habiendo importantes debilidades que impiden realizar una adecuada gestión fiscal: irregularidades en la recaudación de los ingresos aduaneros, una base impositiva muy reducida debido a la informalidad laboral y el enorme peso de los salarios públicos en los gastos corrientes (cerca del 45% del total).

Las dos décadas de régimen comunista dejaron como legado fiscal enormes desequilibrios en las cuentas públicas. A partir de los años 90, las políticas de liberalización y la privatización de las empresas públicas lograron aumentar los ingresos y reducir el desequilibrio. Desde entonces, el déficit fiscal ha mantenido un comportamiento irregular, si bien ha promediado en torno al 2,5% del PIB. Los años previos a la crisis financiera mundial las autoridades beninesas consiguieron un ligero superávit tras un período de sostenido crecimiento y férrea disciplina fiscal. Sin embargo, en 2009, la caída del comercio mundial se tradujo en menores ingresos aduaneros. Para intentar suavizar el impacto, las autoridades decidieron aplicar un plan de estímulo fiscal, que tuvo que ser retirado poco después por insuficiencia de fondos.

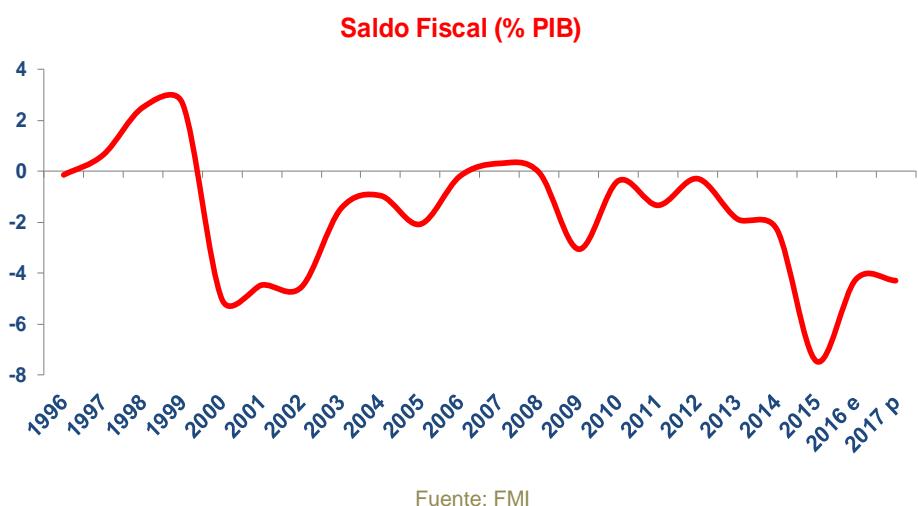
En 2014 se inició un plan de mejora de las infraestructuras cuyo objetivo era eliminar los cuellos de botella de la economía, como las malas condiciones de la red de carreteras o el abastecimiento eléctrico insuficiente. El plan, que implicaba un considerable aumento de las tasas de inversión, iba a contar con el respaldo de los países donantes, y preveía una mayor colaboración pública-privada. Como consecuencia, en 2015, el desequilibrio fiscal se disparó hasta el 7,5% del PIB⁽⁵⁾. Sin embargo, el plan se encuentra en la actualidad paralizado en gran parte. Ello se debe, en buena medida, a la caída de los ingresos, como consecuencia de la suspensión de las ayudas de algunos países donantes⁽⁶⁾ y del retraso en los planes de privatización de las empresas de telecomunicación. Además, el nuevo ejecutivo ha decidido paralizar algunos proyectos que presentaban irregularidades en los porcentajes de participación pública, así como otros cuya cuantía era demasiado elevada. Se estima que el monto total de los proyectos que se han paralizado asciende a un 20% del PIB. Como resultado, el déficit público se

(5) Incluyendo donaciones. Sin donaciones, equivalió al 8% del PIB.

(6) A finales del año 2015, las autoridades holandesas suspendieron los fondos que destinaban a Ayuda al Desarrollo a Benín por problemas de corrupción en la construcción de una planta de saneamiento de agua.

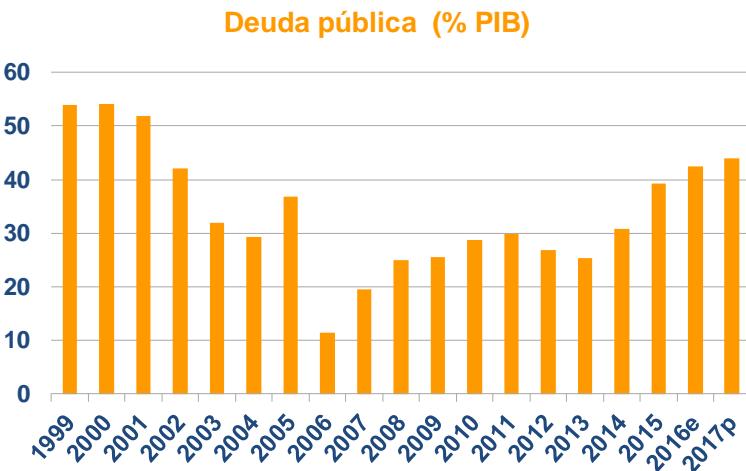
redujo en 2016 más de tres puntos porcentuales, y para 2017 se espera que se mantenga en torno al 4,3% del PIB.

El nuevo gobierno ha solicitado al FMI una “Extended Credit Facility” para dotar al país de mayor credibilidad fiscal. El acuerdo, que conllevaría financiación por unos 150 mill.\$, está pendiente de aprobación por parte del FMI. Por último, se ha presentado un nuevo programa de actuación denominado “Le Bénin révélé”, basado en una mejora del marco fiscal y de las colaboraciones público privadas para favorecer la participación del sector privado en la economía.



Los ingresos públicos se sitúan entre el 16-17% del PIB, levemente por debajo de la media de África Subsahariana. La aportación de la recaudación aduanera es la partida más importante. De hecho, el proyecto de mayor integración comercial entre los miembros de la CEDEAO tendrá como consecuencia menores ingresos fiscales para Benín, por lo que las autoridades están intentando mejorar la supervisión aduanera para asegurar la sostenibilidad fiscal. El gasto público, por su parte, suele rondar en torno al 20% del PIB, con la excepción del año 2015, en que ascendió al 25% del PIB por los importantes desembolsos relacionados con el plan de mejora de las infraestructuras ya mencionado.

Tradicionalmente la deuda pública ha sido mayoritariamente externa, contraída con organismos públicos y donantes. En 2006, Benín llegó al punto de Culminación en el marco del programa de alivio de la deuda para países pobres (HIPC). Gracias a ello, la deuda se redujo hasta el 11,4% del PIB. En el lustro siguiente, las autoridades han aplicado políticas fiscales prudentes y han mantenido el nivel de endeudamiento por debajo del 30% del PIB. El lanzamiento del plan de mejora de infraestructura en 2014 ha originado un rápido aumento del endeudamiento, hasta superar el 42% del PIB en 2016. Dado que se ha recurrido fundamentalmente a la emisión de bonos del Tesoro y endeudamiento bancario directo, este incremento de la deuda corresponde fundamentalmente a deuda doméstica. Además, los términos de financiación han empeorado, al pasar de concesionales, con un tipo de interés medio del 1,75%, a comerciales, a un 6,5%.



Fuente: FMI

De las tres grandes agencias de calificación, la única que publica la de Benín es Fitch, que le otorga un grado B, cinco niveles por debajo del grado de inversión y con perspectiva estable. Los países de su entorno se sitúan en un nivel similar o ligeramente superior.

	Moody's	S&P	Fitch
Costa de Marfil	-	-	B+
Togo	B2	B	-
Benín	-	-	B
Nigeria	-	B	B+
Níger	-	B	B+

5. SECTOR EXTERIOR

- ↳ Importantes irregularidades en los registros aduaneros que ponen en duda la credibilidad de las estadísticas comerciales. Presenta un abultado déficit comercial por las elevadas necesidades de importación.
- ↳ Tradicional posición deficitaria del saldo por cuenta corriente. El desequilibrio ha empeorado en los últimos años hasta alcanzar el 10% del PIB por el aumento de las importaciones de bienes de capital.

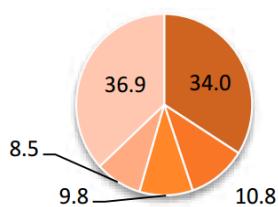
DETERIORO DEL DÉFICIT POR CUENTA CORRIENTE

El sector exterior de Benín se caracteriza por un grado de apertura alrededor del 50%, una tasa moderada. El país presenta numerosas irregularidades en el registro de sus transacciones comerciales con Nigeria, puesto que no se diferencia entre las importaciones "auténticas" y

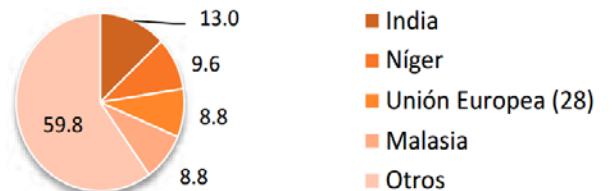
productos orientados a la re-exportación. Hay además un flujo considerable de contrabando. Las estadísticas son poco creíbles e inexactas. Por ejemplo, Nigeria no figura entre los principales socios comerciales, pese a que es su mayor proveedor y cliente.

Se calcula que en el año 2016 las exportaciones ascendieron a 1.527 mill.\$, equivalentes a un 17% del PIB. Desde hace cinco años se mantienen en un nivel similar. La base exportadora está formada principalmente por productos agrícolas, mayoritariamente algodón, azúcar, semillas y frutos secos. En los últimos años India se ha convertido en un cliente importante, como también lo es China o la Unión Europea.

Por principales orígenes (2015)



Por principales destinos (2015)

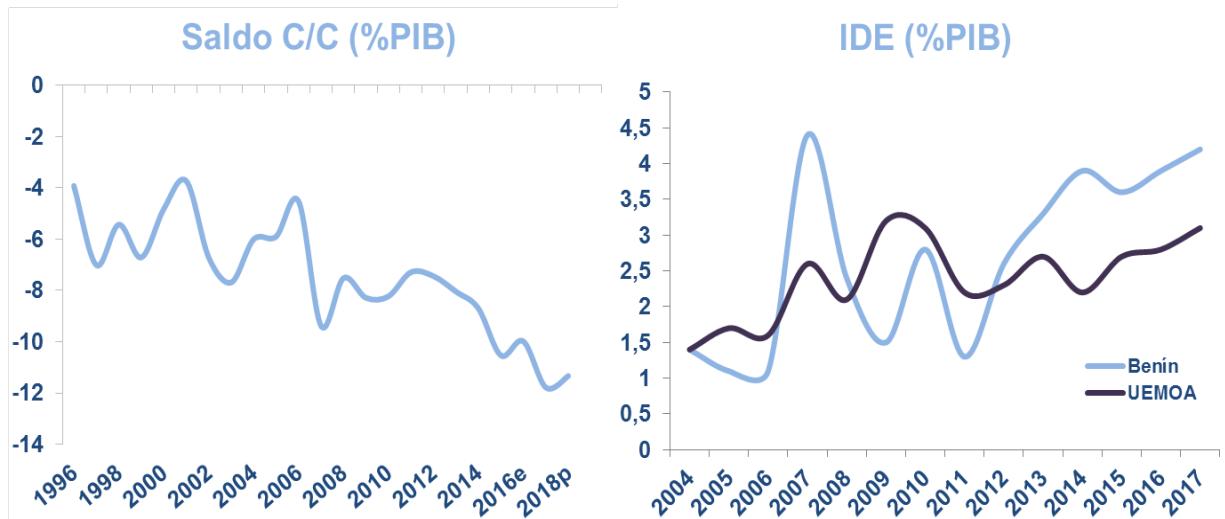


Fuente: OMC. Perfiles comerciales 2016

En cuanto a las importaciones, se estima que en 2016 ascendieron a 2.947 mill.\$. En la práctica, se cree que deben ser mucho mayores, ya que no se contabilizan las compras informales de petróleo. La falta de diversificación productiva obliga a comprar casi todo lo que necesita, por lo que los alimentos (arroz, pollo y pasta) se encuentran entre las compras más importantes. Están aumentando las compras de coches procedentes de Nigeria y desde el año 2015 han aumentado las importaciones de bienes de capital destinadas a los proyectos de infraestructuras.

El déficit comercial es abultado, supone alrededor de un 15% del PIB. Es previsible que continúe aumentando, debido a la escasez de recursos naturales y a las elevadas necesidades de una población en crecimiento.

También son deficitarias la balanza de servicios (en torno a un 5% del PIB) a pesar de la importancia de los servicios de flete y transporte, y la de rentas, que va en aumento por los crecientes intereses de la deuda: de un 1,4% del PIB en 2014 ha pasado a un 5% en 2016. La balanza de transferencias, por último, es superavitaria y supone en torno a un 5% del PIB (5,6% estimado para 2016), gracias a los elevados flujos de ayuda de los países donantes y a las remesas de emigrantes, sobre todo procedentes de Nigeria.



Fuente: FMI

Benín siempre ha mostrado una posición deficitaria del saldo por cuenta corriente. Se han alternado años de mayor o menor desequilibrio, pero la media desde 1996 se sitúa en el 7,6% del PIB. En los últimos años el deterioro se ha acelerado como consecuencia de los proyectos de mejora de las infraestructuras, hasta situarse en el 10-10,5% del PIB en 2015-16. Se espera que, a medida que los proyectos de infraestructuras avancen, las importaciones de bienes de capital se reducirán y el déficit irá disminuyendo.

El déficit por cuenta corriente se financia con Inversión Extranjera Directa (IDE) y financiación concesional procedente de organismos internacionales. En el año 2016 los flujos de IDE alcanzaron el 3,9% del PIB y para el período 2016-19 se espera que registren un alza, hasta el 4,5% del PIB de media, por encima del resto de países de la UEMOA.

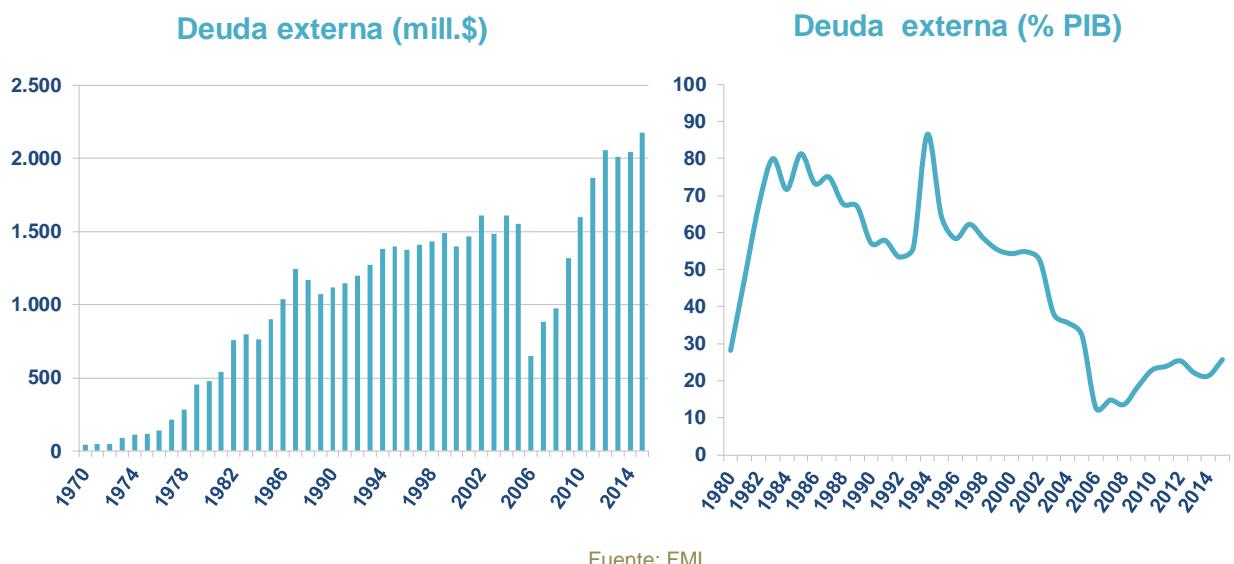
Las reservas se sitúan en torno a 2,5 meses de importaciones (480 mill.\$ en 2016). Las previsiones para 2017 apuntan a una caída hasta los 2 meses de importaciones, un nivel escaso.

6. DEUDA EXTERNA

- ➡ País HIPC. Redujo su deuda externa hasta un mínimo de un 11% del PIB en el año 2006. Desde entonces ha mantenido un endeudamiento sostenible por debajo del 30% del PIB con un alto componente de endeudamiento concesional. En los últimos años han aumentado los acreedores no oficiales y el endeudamiento en términos comerciales, pese a que el peso relativo al PIB se ha mantenido en el mismo nivel.
- ➡ El análisis del DSA del FMI califica como “bajo” el riesgo de insostenibilidad de la deuda.

ENDEUDAMIENTO SOSTENIBLE

Benín ha acudido en seis ocasiones al Club de París, la última en el año 2003, dentro del marco de la iniciativa HIPC. Alcanzó el punto de culminación en 2006. Entonces se condonaron 60 mill.\$ (reducción del 90% de la deuda). En paralelo, en el marco de la iniciativa de alivio de la deuda multilateral (MARI), se condonaron 460 mill.\$ contraídos con las instituciones multilaterales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional).



De esta forma, la deuda externa pasó de un 55% del PIB en 2002 hasta un 11% en 2006. Pese a que el endeudamiento ha ido creciendo en los últimos años, en relación con el PIB todavía se mantiene en niveles adecuados. En 2016 se situó en unos 2.000 mill.\$, equivalente al 25% del PIB. Los proyectos de mejora de las infraestructuras no han presionado al alza al endeudamiento externo, ya que se ha recurrido a financiación doméstica. Alrededor del 80% de la deuda externa está contraída a largo plazo y con acreedores multilaterales y bilaterales con un alto componente de concesionalidad. No obstante, el endeudamiento en términos comerciales con acreedores no oficiales ha aumentado en los dos últimos años.

El ratio de servicio de la deuda sobre ingresos es reducido. En 2016 superaba ligeramente el 4% de los ingresos corrientes de balanza de pagos. Este nivel tan bajo se debe al gran peso del endeudamiento concesional.

ANÁLISIS DE SOSTENIBILIDAD DE LA DEUDA

En el último análisis de sostenibilidad de la deuda del FMI, publicado en noviembre de 2015, el riesgo de insostenibilidad de la deuda pública de Benín se calificaba como bajo. En diciembre de 2016, el FMI publicó una nota de actualización en el que confirma la calificación del DSA como baja, ya que a pesar del aumento del riesgo que supone la financiación comercial de los proyectos tiene suficiente margen de endeudamiento gracias al reducido punto de partida.

7. CONCLUSIONES

- ➡ Benín presenta un sistema político estable y desarrollado, con elecciones libres y transiciones entre gobiernos pacíficas. A pesar de las diferencias étnicas y religiosas, la elevada tasa de pobreza y la enorme desigualdad, el país vive en un estado de relativa paz social. El déficit de infraestructuras y la elevada corrupción dificultan un mayor desarrollo del sector privado, que se concentra principalmente en el sector algodonero y en el de servicios, relacionados con los servicios comerciales prestados por el puerto de Cotonú, enclave estratégico del comercio regional. Conscientes de los cuellos de botella de la economía, las autoridades presentaron un ambicioso plan de mejora de las infraestructuras en 2014, que ha elevado el déficit fiscal y presionado al alza sobre la deuda pública, al financiar los proyectos con endeudamiento comercial. Además, se han incrementado las importaciones de bienes de capital, lo que ha redundado en un deterioro del saldo por cuenta corriente. Este último se financia con aportaciones de países donantes e inversión extranjera directa.
- ➡ El FMI estima que el riesgo de insostenibilidad de la deuda es “bajo” pese a que recomienda vigilar el creciente endeudamiento en términos comerciales. No obstante, al contar con margen fiscal, no se espera que el FMI empeore la calificación del riesgo a “moderado” en el próximo análisis del DSA.